

Gimena Del Río Riande, (coord.), *La cultura de los datos: Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (2018: Rosario)*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Rosario: Universidad Nacional de Rosario. Colección Trabajos, comunicaciones y conferencias; 42, 2019, 494 pp., ISBN 978-950-34-1840-6

Fecha de recepción: 04/09/2020

Fecha de aprobación: 11/11/2020

El presente libro digital es una recopilación de artículos presentados en el II Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales realizado en la Universidad Nacional de Rosario (2018). En estas Actas, la cultura de los datos aparece como el eje de las presentaciones y debates, que revisa nuestras taxonomías y prácticas en tanto creadores o usuarios de datos. Los artículos también abren reflexiones sobre los modos y contextos de circulación, y sobre la difusión y preservación de datos, ya que no son ubicuos ni ahistóricos. Se reflejan aquí trabajos colaborativos, comunidades e infraestructuras, ya que *“data are relata”*, los datos solo tienen sentido si están relacionados con otros datos, fenómenos, procesos, personas, comunidades, si están organizados y en este libro encontramos las claves actuales para ese proceso. La misma se encuentra fraccionada en seis ejes que abordan temas que van de la reflexión sobre lo digital hasta los nuevos recursos educativos que las humanidades digitales

han aportado a la enseñanza. Entre estos bloques se destaca la introducción: sobre y desde lo digital y los recursos educativos para las HH. DD.

El primer bloque se encuentra compuesto por los artículos publicados por Gimena del Río, Virginia Brussa y Juan José Mendoza. El mismo cuenta con comentarios introductorios sobre las humanidades digitales. Es decir, cómo modificaron a las diversas ciencias y el manejo de los datos. En esta ocasión, los comentarios de Gimena del Río Riande merecen una especial mención por la forma en la que abordó los inicios de esta ciencia. A lo largo de su artículo, comenta cómo la consolidación de *“la world wide web durante la década del 90, en tanto espacio para publicar y difundir contenidos, comenzó a sentirse con fuerza en el campo de la Informática Humanística con el advenimiento del siglo XXI”* (p. 13). Teniendo en cuenta esto menciona las nuevas herramientas y paradigmas que dieron origen las humanidades digitales. Respecto de los otros artículos podemos

afirmar que se encuentran relacionados con la temática abordada y aportan aún más al conocimiento de este fenómeno tan reciente.

El segundo bloque del libro se titula “*Reflexiones sobre y desde lo digital*”. En él, se hacen presentes las reflexiones de los especialistas en el campo de las humanidades digitales como es el caso de María Cecilia Olivari. En su texto “Documentos-Imagen: La lectura de la historia chilena reciente a partir de las disposiciones visuales de los archivos desclasificados” se plantea “antes que escribir una historia-otra, (...) ensayar algunas lecturas partiendo de las epistemologías visuales que inauguran los archivos del NSA y de las ideas que Jarpa [(artista chilena)] pone a jugar en sus textos y obras” (p. 42). El presente artículo nos ofrece una reflexión interesante y que debería ser tomada en cuenta para otras áreas o temáticas similares que se hacen presentes en esta rama científica.

Por último, se destaca ampliamente el bloque temático titulado “recursos educativos para las HD”; no solo por sus artículos, sino por la importancia y alcance que ofrece al lector. Entre los cinco *papers* que componen la última parte, se destaca el realizado por Jorge Rigueiro García, Gerardo Rodríguez y Daniel Guevel. En primer lugar, el artículo de Rigueiro y Rodríguez nos aporta una brillante reflexión sobre el panorama de los estudios medievales en la actualidad. En él encontraremos las

ventajas que nos ofrecen las TIC y los recursos web disponibles para los entusiastas y estudiosos del de la Edad Media. En medio de los rápidos cambios de estos tiempos, la sociedad se ha vuelto cada vez más virtual y globalizada en términos de producción, acceso y consumo de conocimiento.

En este contexto, ambos afirman que “*la Edad Media, por ser lejana a nuestro tiempo, no carece ni de actualidad ni de virtualidad, se la puede estudiar desde cualquier punto del globo a través de bibliografía, iconografía e incluso desde la comodidad de un teclado, dado que existen innumerables recursos en línea, como páginas especializadas (y no tanto), modelos 3D para el desarrollo de edificios, permitiendo reconstrucción o análisis estructural, accesibles para el investigador como para el principiante o entusiasta*” (p. 431). De acuerdo con lo comentado, las herramientas virtuales facilitaron un acercamiento e introducción al mundo medieval, sin depender de un archivo físico o el trabajo de campo. Sin lugar a dudas, estos recursos de ser utilizados con sabiduría, pueden enriquecer notablemente las clases de los docentes (de todos los niveles educativos) y abrir nuevos caminos en las investigaciones especializadas, superando el mero estrato de lo documental primario o secundario. De acuerdo con ambos autores, todos los recursos que pueblan la web “*sirven para la comunicación, entrenamiento, enseñanza,*

disfrute y conocimiento de un período pretendidamente conocido, pero con muchos ribetes científicos y artísticos por descubrir y profundizar” (p. 432). En definitiva, el trabajo presentado por García y Rodríguez pretende realizar una breve reflexión respecto de la sociedad de la información, donde el historiador se ve inmerso dentro de una amplia gama de posibles recursos virtuales para el conocimiento de la Historia Medieval; aportando algunos ejemplos para acompañar a entusiastas y estudiosos en el camino de adentrarse en el medievalismo visto desde la pantalla de un ordenador.

En segundo lugar, se destaca el artículo titulado “Algunos efectos cognitivos y subjetivos de estar conectados a internet y poder realizar búsquedas”, publicado por Daniel Guevel. A lo largo de su trabajo, intentará exponer algunas de las transformaciones cognitivas y subjetivas que produce la posibilidad de estar conectados efectivamente a la web. Siguiendo su análisis, afirma que el *“Internet se ha convertido en un socio más de nuestra memoria transactiva (aquella que se hace independiente de nosotros y se deposita en otras personas o dispositivos) y eso conlleva transformaciones en nuestra posibilidad de acceder a información mediante búsquedas y en la percepción de nosotros mismos como sujetos de conocimiento”*. Esto dio lugar a una producción bibliográfica considerable, que será glosada a lo largo de su escrito.

Siguiendo sus comentarios, diversos autores han manifestado que aunque el Internet carezca de la agencia (habilidad de actuar de manera intencional, de actuar con un propósito) de un par humano socio en la memoria transactiva o de tecnologías anteriores, comparte muchas de sus características de estos sistemas de memoria. De acuerdo con lo expuesto, planteará además qué problemáticas futuras podrían aparecer en la lectura de esta temática; con el avance de la Inteligencia Artificial y los algoritmos de los buscadores que regulan nuestra interacción con la red.

En definitiva, consideramos atractiva la propuesta presentada por los autores ya que exponen, desde diferentes enfoques, la evolución de una ciencia reciente. El ordenamiento de los contenidos en seis bloques temáticos permite una lectura más ágil y nos integra a una temática que puede ser desconocida o complicada de entender si se la toma directamente. Si bien algunos artículos poseen ciertos rasgos técnicos en su composición, a la vez abre las puertas para una mayor divulgación académica. Finalmente, la obra coordinada por Gimena del Río Riande deja a la vista el progreso que han tenido los estudios relacionados con las humanidades digitales y sus diferentes niveles de aplicación.

Mazzotta Nicolás

**Instituto Superior del Profesorado “Dr.
Joaquín V. González”**